

Las relaciones de pareja en la actualidad desde la perspectiva de adultos jóvenes

Trabajo de grado para optar por el título de psicólogas

Estudiantes: Catalina Ríos Zapata

Mariana Gil Estrada

Asesor: Erica Yohela Cano

Maestría en psicología de la actividad física y el deporte

Unilasallista Corporación Universitaria

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Psicología

Caldas, Antioquia

2021

## Contenido

<b>Resumen</b> .....	3
<b>Introducción</b> .....	5
<b>Planteamiento del Problema</b> .....	7
<b>Pregunta Problematizadora</b> .....	8
<b>Antecedentes</b> .....	9
<b>Justificación</b> .....	17
<b>Objetivos</b> .....	19
<b>Objetivo general:</b> .....	19
<b>Objetivos específicos:</b> .....	19
<b>Marco Teórico</b> .....	20
<b>Concepción de amor</b> .....	20
<b>Los componentes del amor</b> .....	22
<b>Concepción de amor en las relaciones de hace 15 o 20 años atrás</b> .....	27
<b>Adultos jóvenes</b> .....	29
<b>Las relaciones de pareja en la actualidad desde la perspectiva de adultos jóvenes</b> ..	32
<b>Concepción de amor en las relaciones de pareja de los jóvenes en la modernidad</b> ...	35
<b>Relaciones de pareja según la cultura</b> .....	39
<b>Comportamiento de las personas en las relaciones de pareja</b> .....	43
<b>Método</b> .....	46
<b>Encuesta</b> .....	48
<b>Resultados</b> .....	49
<b>Conclusiones</b> .....	51
<b>Referencias</b> .....	55

## Resumen

La presente investigación se realizó con el propósito de analizar las relaciones de pareja en la actualidad desde la perspectiva de jóvenes en comparación con los adultos, en base a las relaciones de pareja en adultos jóvenes, la concepción de amor moderno de pareja, los componentes del amor, aspectos socioculturales que interfieren en las dinámicas de pareja y los aspectos individuales que interfieren en las dinámicas de pareja. Todo esto mediante la recolección de información con el instrumento de Google formularios, ya que es importante tener en cuenta la modificación del instrumento gracias a la pandemia, de manera individual y grupal se envió el formulario por modalidad virtual, donde cada sujeto respondía el formulario. Cabe resaltar, que participaron 82 individuos del municipio de Caldas con las edades establecidas, luego de esto se procedió a la selección de 31 sujetos para el requerido análisis y, por último, toda la información recolectada, se codificó por medio de categorías, lo cual permitió identificar similitudes y diferencias en los datos, además de corroborar o falsear las hipótesis planteadas al inicio de la investigación. Con respecto a los resultados, se encontró mayores similitudes en las relaciones de pareja de jóvenes y adultos que diferencias, por otro lado, se tiene que en cuando a los aspectos socioculturales y dinámicas de pareja si hay diferencias sobre todo en las actividades que estas como pareja prefieren. Además, se encuentra que, para los jóvenes el aspecto sexual podría ser importante a la hora de consolidar una relación, pero no es algo esencial en una relación de pareja estable. Con todo lo anterior pudo identificar que la población joven no le da prioridad a formar una familia en base al matrimonio, ya que este no es su principal foco de interés, debido a que su proyecto de

vida está orientado a lo profesional, sin descuidar la importancia de tener una relación de pareja estable por encima de una relación casual; a diferencia de los adultos, ya que estos le daban prioridad al matrimonio por lo que les brindaba independencia y autonomía.

Palabras claves: Jóvenes, adultos, relaciones de pareja, concepción de amor, modernidad, dinámicas y sociocultural.

## Introducción

El presente trabajo se crea con la idea de conocer la concepción de amor en la actualidad en las relaciones de pareja desde la perspectiva de adultos jóvenes. Con respecto a lo anterior se evidencia un cambio notorio en la forma de emparejamiento de los jóvenes a diferencia de unos 15 a 20 años atrás, ya que estas se concebían de una forma más conservadora, monógama y heterosexual; esto podría explicarse desde el punto de vista que “los individuos contemporáneos buscan su propia realización personal a través de la carrera profesional, lo cual genera en el periodo postindustrial exigencias de movilidad, adaptación y flexibilidad a los trabajadores” (Castrillo, 2016, pp 37). Esto propicia una creciente tensión entre diversas esferas o ámbitos del individuo con prioridades diferentes. Todo esto generando como resultado una pluralización o amplitud en los modos de vida y formas de emparejamiento, junto con la conformación de familias u hogares, que hacen que la propia definición de estas sea cada vez más compleja (Castrillo, 2016, pp. 37).

En las relaciones de pareja siempre hay un factor común que los caracteriza, estas se llevan a cabo por el amor o por los sentimientos que una persona tiene por la otra. “El amor es definido como una fuerte inclinación emocional hacia otra persona; también lo definen como un sentimiento puro, sincero y además inteligente, buscando siempre el bienestar de la otra persona” (Liz, Avnedaño, Barrios, & Polo, 2016).

Por otro lado en esta época moderna aún con los cambios que se han visto en las relaciones de pareja, todavía se puede percibir un poco la esencia de las relaciones de hace 15 a 20 años, ya que muchas de estas jóvenes parejas han tenido influencia de sus

padres o cuidadores primarios; en consecuencia a lo anterior, se ve reflejada la importancia de las relaciones afectivas en la infancia de los jóvenes, ya que estos tienden a buscar una pareja que concuerde con los modelos de relación aprendidos de sus cuidadores en la mayoría de los casos (Rodríguez, Muñoz, & Gálvez. 2017).

Sin embargo, es claro que estos jóvenes fueron educados por personas de hace 15 a 20 años aproximadamente pero aun así “a lo largo del tiempo se han registrado cambios en las vivencias y prácticas amorosas, tanto en jóvenes como en personas adultas, con mayor arraigo en las generaciones recientes” (Hernandez , Gonzáles, & Regino, 2016).

Estas relaciones de parejas jóvenes “consideran que el amor de pareja es un proceso que va de menos a más, que requiere esfuerzo y cuidado del otro, una capacidad de comunicar lo que se siente y la confianza para resolver dificultades” (Rodríguez y Padilla, 2009; Hernández, 2008, como se citó en Hernandez , Gonzáles, & Regino, 2016). De la misma manera surgen en medio de sus discursos los aspectos de igualdad, en términos de cuidar la relación, crecer emocionalmente y que todo sea recíproco a la vez (Tenorio, 2010).

Con base a lo mencionado anteriormente se generó la iniciativa de investigar sobre estos aspectos que rodean a las relaciones de pareja en los jóvenes, de la misma manera conocer un poco más sobre las formas de vincularse de estas, junto con su concepción frente al tema, la influencia de su cultura o el entorno en el que se encuentra, los aspectos positivos y negativos que conforman las relaciones de pareja en la contemporaneidad.

## **Planteamiento del Problema**

A lo largo del tiempo se ha evidenciado un cambio en las formas de emparejamiento en términos de relaciones de pareja. Esta investigación se creó con la idea de conocer un poco más las relaciones de pareja en la contemporaneidad y si estas han cambiado mucho o poco con respecto a otras generaciones a lo largo de los años; a partir de esto se pretende indagar las relaciones de pareja en los jóvenes como la concepción de amor, aspectos culturales, comportamentales y sus particularidades positivas y negativas. Con lo anterior se quiere dar respuesta a las siguientes preguntas, las cuales están divididas en las categorías, relaciones de pareja en adultos jóvenes, concepción de amor moderno de pareja, similitudes o diferencia entre los periodos evolutivos, aspectos socioculturales que interfieren en las dinámicas de pareja y aspectos individuales que interfieren en las dinámicas de pareja.

### **Pregunta Problematizadora**

¿Cuál es la perspectiva de los jóvenes entre 21 y 30 años frente a las relaciones de pareja en la actualidad, comparándolo con las relaciones de pareja de adultos entre los 40 a 49 años en el Municipio de Caldas Antioquia?



## Antecedentes

“En un periodo relativamente breve se han generado cambios culturales en el terreno de las normas, los valores y las costumbres que orientan y regulan las relaciones afectivas, en particular aquellas vinculadas al terreno de la relación de pareja” (Hernandez, Gonzáles, & Regino, 2016).

Desde hace un tiempo no muy lejano, se han incrementado las investigaciones acerca de las relaciones de pareja y en la modernidad se le agregó un componente adicional como el estudiarlo en los jóvenes. “El amor en las relaciones románticas ha ido presentando cambios en su concepción y en su desarrollo con el paso del tiempo” (Narváez, Avendaño, Barrios, Madera, 2017.) pero aun así los jóvenes siguen con el sentimiento de mantenerlas como parte de su vida.

En una de las investigaciones encontradas se observó que en la población española “un porcentaje elevado de jóvenes, forman parejas sin co-residencia, lo cual se explica, en gran parte, por los problemas para la emancipación. Los españoles nos casamos más tarde y menos que en décadas anteriores” (Bustamante, 2016). De la misma manera también se habla sobre que en “el mundo capitalizado, los adolescentes o jóvenes renuncian a su pareja, por conflictos interpersonales de comunicación” (Bustamante, 2016), según esto puede decirse que las personas pierden un poco el interés en mantenerlas por su complejidad a la hora de compartir vínculos con otra persona, prefiriendo así centrarse en su ser individual. Ahora “los individuos contemporáneos buscan su propia realización personal a través de la carrera profesional, lo cual genera en el periodo postindustrial exigencias de movilidad, adaptación y

flexibilidad a los trabajadores” (Castrillo, 2016, pp. 37) explicando el porqué de las rupturas tan consecutivas y las parejas tan “inestables.”

Por otro lado, se ha encontrado que la crianza es un factor influyente a la hora de los sujetos relacionarse en términos de pareja, ya que “la familia es el contexto más importante de cuidado y afecto, en esta se aprenden habilidades y hábitos que repercutirán en la autonomía y en la conducta futura de las personas. De manera general los jóvenes que reportaron experiencias positivas de crianza durante la niñez también percibieron más calidad en sus relaciones románticas (Franco, Pérez y de Dios 2014)” (Pérez, Salinas, González, & Orozco. 2018.).

Desde el punto de vista comportamental, se expresan esfuerzos por mantener la proximidad, en interacciones íntimas de diversos tipos, como por ejemplo peticiones de consuelo y ayuda, llamadas, entre otros (Sánchez, 2015). Estudios muestran que los hombres viven el enamoramiento con más calma, felicidad y lo ven mucha más como una meta, a diferencia de las mujeres que lo asocian más con frustración, sentimientos de dolor, cierta supeditación y disminución de la autoestima, todo esto porque los hombres tendían más a guardar sus emociones a diferencia de ellas que tienen a ser más expresivas (Pascual, 2016).

Además “en la mayor parte de las relaciones de pareja se producen conflictos por alguna conducta del otro, siendo ejemplo de tales ofensas la crítica o una infidelidad (Guzmán, Santelices, & Trabucco, 2015). Entonces se entiende que con respecto a lo conductual se enmarca mucho los conflictos y las actitudes negativas que se presentan en estas relaciones de pareja queriendo decir que se torna en una convivencia un poco compleja.

“Lee (1988) afirma que los diferentes estilos de amor “son una ideología aprendida por el grupo al cual pertenece, que por lo general es la familia, la cultura y la sociedad en la que se vive” (Ojeda, 2010) En muchos estudios y muchos autores afirman que las personas se encuentran determinadas por diversos factores tales como la crianza, el entorno donde se encuentran, su círculo social, nivel socioeconómico, entre otros. En todos estos el individuo aprende a formarse donde decide cuáles serán sus formas de vivir y relacionarse, por eso se quiere recalcar también la importancia de la cultura en estos casos de relaciones de pareja, por lo que esto dará ciertos indicios del porqué lo hace y cómo lo hace.

La elección de pareja no es sólo algo instintivo y biológico, sino que cada vez cobran más relevancia aspectos de carácter psicológico y sociocultural. Hay muchos autores que plantean esta elección basada desde el posible parecido que pueda tener la persona escogida con el progenitor del mismo sexo, alguien que les cubra las carencias y necesidades básicas (no sólo de carácter reproductivo sino de índole económico) o bien, que se complementen en muchos aspectos (sexuales, psicológicos, económicos, culturales, etc.) (Rodríguez, 2020.)

Con respecto a la concepción de amor en las relaciones de pareja puede entenderse que es una unión incondicional entre dos partes, que se guardan protección y cuidados, procurando su mutuo bienestar y expresión de afecto físico, pues el amor cuenta con atributos como el respeto, la admiración, la confianza, el altruismo, el apoyo, la simpatía, el erotismo, la

amistad, entre otros (Medina, 2015, como se citó en Narváez, Avendaño, Barrios, Madera, 2017).

También se conoce que el amor es un tema central en las relaciones de pareja, así que este “es entendido como un proceso que evoluciona, por tanto, el enamoramiento se produce en diversas condiciones” (Narváez, Avendaño, Barrios, Madera, 2017.). Por otro lado, como menciona Sternberg (1989) que define el amor como “un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos experimentados.”

En cambio, hay autores que exponen que las relaciones de hoy en día están inmersas en una sociedad líquida donde el compromiso no toma relevancia; sin embargo, los jóvenes asumen la iniciativa de mantener relaciones de noviazgo comprometidas (Hernández, Ramírez, Serna, & Fernández, 2015).

Como menciona Bauman es probablemente el que presenta un panorama más pesimista del mundo contemporáneo. El argumento que construye sobre los vínculos en este contexto está relacionado con su famosa metáfora de la liquidez” (Castrillo, 2016). Según Bauman, el término líquido se refiere a todo lo frágil y liviano, que pueden cambiar de forma con facilidad ya que no se encuentran bien establecidos o con una base fija. Bauman considera que este término es bastante adecuado para la sociedad contemporánea ya que es contraria a la primera modernidad o modernidad sólida, por lo que considera esta como una ambivalencia moderna.

“La ambivalencia de la segunda fase de la modernidad o “modernidad líquida” reside en que la liberación se ha producido hasta tal punto que ha dejado a los individuos desarraigados, es decir, sin orientaciones firmes para su conducta” (Castrillo, 2016). De

la misma manera menciona que en este contexto de la búsqueda de la propia realización personal se hace inevitable la crisis del modelo de familia nuclear de la sociedad industrial. Ya que estos cambios industriales generan una modificación en las metas de los individuos junto con ellas las formas de vivir y relacionarse con las personas y su medio (Castrillo, 2016).

“Bauman, Beck y Beck-Gernsheim advierten de que a pesar de todo esto, los jóvenes en su gran mayoría no aspiran a una vida sin vínculos y de que el ideal de pareja estable sigue siendo central en sus Aspiraciones vitales” (Castrillo, 2016).

En este contexto el amor se convierte en paradójico: es más anhelado que nunca y al mismo tiempo más difícil de conseguir. Más anhelado porque en una situación de privatización de la vida, en la que otros vínculos pierden significatividad, las relaciones de pareja se convierten en un refugio para la búsqueda de apego y seguridad ontológica. Más difícil porque el proceso de individualización implica priorizar los intereses propios y la “realización personal” en mayor medida que en el pasado (Castrillo, 2016).

De hecho, también mencionan que la creciente de divorcios y separaciones no debe ser percibido como algo malo en el aspecto amoroso ni en las relaciones de pareja, sino más bien entenderse como un aumento de las expectativas de los jóvenes frente al amor y las relaciones, el lugar que le ponen en su vida (Beck y Beck, 1998) y la búsqueda de “amor verdadero” sería el principal motor del descontento con las relaciones que no lo proporcionan (Castrillo, 2016).

Hoy en día, gracias a las formas en las que se puede vivir en pareja, el amor no necesariamente conlleva al matrimonio, sino que también se ha validado y masificado la convivencia de parejas, como por ejemplo la unión libre, especialmente en Latinoamérica sin que eso signifique menos compromiso (Papalia, Olds y Feldman, 2010) ya que ambos llegaron a un acuerdo mutuo de relación o compromiso.

A lo largo del tiempo se han registrado cambios en las vivencias y prácticas amorosas, tanto en jóvenes como en personas adultas, con mayor arraigo en las generaciones recientes. Consideran que el amor de pareja es un proceso que va de menos a más, que requiere esfuerzo y cuidado del otro, una capacidad de comunicar lo que se siente y la confianza para resolver dificultades. (Rodríguez y Padilla, 2009; Hernández, 2008).

Como se mencionaba anteriormente, ahora se da predominancia a la igualdad en las relaciones de pareja, sin ir a extremos se llegan a mutuos acuerdos con el fin de fijar un compromiso en términos de relación estable donde se prometen respeto, intimidad, amor, cuidado al otro y compromiso.

El estudio del amor de pareja ha sido desarrollado, principalmente por Sternberg, quien caracteriza el amor como una emoción de tres componentes: compromiso, intimidad y pasión. El compromiso alude al interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener la relación en el transcurso del tiempo. La intimidad alude al apoyo afectivo, la capacidad de compartir asuntos personales y profundos con su pareja. La pasión hace referencia a la atracción física hacia la pareja (García, 2017).

Los estudios de Sternberg muestran que la intimidad y el compromiso tienden a aumentar con el tiempo y profundizar con la convivencia; en cambio, la pasión disminuye ante la progresiva reducción de incertidumbre y atención selectiva hacia la pareja (García, 2017).

Por otro lado, “La teoría del amor de Sangrador alude a tres componentes: actitud, emoción y conducta. Pudiendo entenderse como una atracción o actitud positiva hacia otra persona (Rodríguez, J; García, M & Gálvez, M. 2017, como menciona García, 2017).

En otro estudio se encontró que no existen diferencias en los componentes del amor de acuerdo con su orientación sexual, aunque sí según el sexo, pues los hombres (heterosexuales y homosexuales) obtenían niveles más altos en compromiso dentro de sus relaciones, seguido de la intimidad y en último lugar la pasión. Las mujeres, en cambio, puntúan más alto en intimidad y, luego, el compromiso y la pasión (García, 2017).

A parte de esto se observó que las lesbianas mostraban mayores niveles de intimidad que los heterosexuales hombres y mujeres, tanto los componentes del amor como la táctica de resolución de conflicto (TRC) parecen tener incidencia en el ajuste de la pareja y en la satisfacción en su relación (García, 2017).

Por ejemplo “la TRC más utilizada por los participantes fue la negociación, una táctica considerada positiva por Kurdek” (García, 2017) Puede decirse que esta táctica ayuda a crear igualdad en la relación de pareja siendo algo mutuo y estable, donde no se observa tanta sumisión o predominancia de un género como hace unos años se

presentaba. Otros estudios también muestran que “al parecer, estar en una relación estable y que se proyecta en el futuro, fortalece la satisfacción personal, brindando seguridad y mirada de futuro” (García, 2017).

Para concluir se muestran también que otros factores que “dan origen a distintas modalidades de parejas pueden tener que ver con sexo, la edad, la cultura, etnia o religión, el grado de compromiso, la naturaleza convencional o romántica de la relación y la solidez del vínculo” (Villegas, 2017)



## Justificación

La presente investigación se enfocará en estudiar la concepción de amor en la actualidad de los adultos iniciales en comparación con la generación de adultos de 20 a 25 años, con la intención de encontrar argumentos a favor o en contra de si realmente las costumbres y concepciones de las relaciones de pareja han cambiado o sido modificadas en los últimos tiempos. Por ejemplo, en una de las investigaciones se observa que ahora las parejas dejan a un lado el romanticismo para evitar la carga de una relación tradicional. Por otro lado, se encuentra en otras fuentes que los jóvenes están desesperados por relacionarse, el emparejarse los hace sentir seguros debido a que constantemente sienten que son fácilmente descartables, pero al mismo tiempo se les dificulta vincularse para siempre porque esto les genera mucha tensión (Flores, 2015).

Otros estudios también muestran que, al parecer, estar en una relación estable y que se proyecta en el futuro, fortalece la satisfacción personal, brindando seguridad y mirada de futuro) revelando en este estudio que el compromiso es un elemento significativo para las parejas al facilitar en las personas un sentido de pertenencia e identidad (Nina 2011, como menciona García, 2017).

Según lo mencionado anteriormente en algunas investigaciones se observan cambios debido a la evolución de los tiempos y en especial los intereses de los individuos, pero en otras a pesar de haber cambiado muchas actitudes aún siguen

buscando los vínculos que se crean en una relación de pareja estable más allá del matrimonio.

A lo largo del tiempo se han registrado cambios en las vivencias y prácticas amorosas, tanto en jóvenes como en personas adultas, con mayor arraigo en las generaciones recientes. Consideran que el amor de pareja es un proceso que va de menos a más, que requiere esfuerzo y cuidado del otro, una capacidad de comunicar lo que se siente y la confianza para resolver dificultades (Rodríguez y Padilla, 2009; Hernández, 2008).

Además, se quiere tener en cuenta qué aspectos incentivan a las personas tomar decisiones tales como preferir tener compromiso de pareja estable, tener algo menos estable y más casual o el simple hecho de preferir no vincularse en relaciones de pareja románticas. Se quiere partir con la premisa anterior para descubrir hallazgos sobre las nuevas formas de emparejamiento, si hay costumbres que aún se conservan de años anteriores, comprender las concepciones modernas de las relaciones de pareja, ya que estas nuevas concepciones pueden ser útiles en investigaciones futuras y también para generar nuevos conocimientos del tema en exposición.

## Objetivos

### Objetivo general:

Comprender las relaciones de pareja que se dan en la actualidad desde la perspectiva de adultos jóvenes de 21 a 30 años en comparación a los adultos entre los 40 a 49 años del Municipio de Caldas.

### Objetivos específicos:

- 1) Identificar los cambios que se han dado en la modernidad en comparación con las relaciones de adultos jóvenes de 21 a 30 años, teniendo en cuenta las diferencias o similitudes de los adultos entre los 40 a 49 años.
- 2) Descubrir las dinámicas, las condiciones, los parámetros bajo los cuales se establecen las relaciones actuales de los jóvenes en comparación con la de los adultos
- 3) Describir la prioridad o los intereses en los que se están enfocados los jóvenes en la actualidad, en comparación a los adultos y los cambios que se evidencian en las relaciones de pareja.

## Marco Teórico

### Concepción de amor

Para iniciar es importante mencionar que existen diversos tipos de amor, como por ejemplo el amor de compañerismo y el amor apasionado, los cuales tienen un significado muy diferente debido a que el primero se refiere más a un amigo, hermano o una persona de confianza, mientras que el pasional, está más ligado a una pareja sentimental y se conecta mucho más con lo físico; las diferencias que se dan entre estas dos son: “mayor idealización, fantasía y recompensas imaginarias en el caso del amor-pasión” (Sangrador, 1993). Aparte de esto también hay distintas formas en la que las personas entienden el amor, hay quienes se refieren a él como una atracción en la que se relaciona con una actitud, ya que, en diferentes ocasiones, las personas cuando se refieren al amor, lo nombran una actitud positiva hacia otra persona. (Sangrador, 1993, como menciona Hernández, Gonzáles, & Regino, 2016) Por otro lado se tiene que en el amor las actitudes pueden ir cambiando con el tiempo y que el amor puede no solo ser una emoción sino un comportamiento, ya que se debe estar atento a las necesidades del otro, cuidar y pasar más tiempo con este (Sangrador, 1993). Otra forma en la que definen el amor es:

Desde la Psicología, el amor se ha definido como un sentimiento o emoción de gran complejidad, principalmente en la necesidad de apego y pertenencia. El amor permite el acercamiento y vínculo entre diferentes personas, objetos, sucesos, entre otros; también, da la posibilidad de poder

disfrutar de la intimidad, contacto físico y emocional, catalogado como una manifestación motivacional de muchas especies (Casullo, 2005). De forma general, se entiende por amor, al sentimiento vinculado con el afecto y el apego que en muchas ocasiones y dependiendo de la situación puede volverse positivo o negativo, según las experiencias y actitudes que resulten (Liz, Avendaño, Barrios, & Polo, 2016).

Según todo lo anterior se puede ver que el amor es un tema muy estudiado y que hay diversas formas de percibirlo según la experiencia y la crianza que haya tenido la persona con el amor; algo en lo que concuerdan las dos perspectivas de los diferentes autores anteriores es que el amor es una emoción y dependiendo de la experiencia de la persona puede ser buena o mala.

Por otro lado el autor del texto *Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico* referencia que “el enamoramiento y el amor están en buena medida contruidos socialmente” (Averill, 1988), ya que todo es producto de la época en la cual se está viviendo, las personas se perciben enamoradas por los paradigmas que les ofrece la cultura, como por ejemplo el ideal romántico, que le ofrece al sujeto un modelo de la conducta que se debe tener en cuestiones de amor, en donde están los factores psicológicos y sociales; ese sentimiento de enamoramiento se puede aprender desde que somos niños por un periodo de socialización, donde está inmerso un conjunto de normas sociales en donde se indica, como, cuando, de quien y de quien no enamorarse, en donde también los medios de comunicación influyen mucho en donde se diferencian los modelos ya sean masculinos y femeninos, generando con esto unas expectativas de

un rol que se verá reflejado en la etapa de enamoramiento y en las relaciones de pareja (Sangrador, 1993).

Siguiendo con el mismo tema de la concepción del amor en una investigación hacen referencia que el amor moviliza las sociedades de nuestro tiempo y en un periodo de tiempo no muy largo, ha habido muchos cambios con referente a las normas, valores y costumbres que regulan las relaciones afectivas, también dándose cambios en las vivencias y prácticas amorosas, tanto en personas jóvenes como en las adultas, las cuales consideran que es un proceso que va de menos a más, y requiere tener un esfuerzo y cuidado del otro, donde también se evidencia una igualdad por parte de hombres y mujeres, lo que en una relación que no se veía en otros tiempos, aquí los dos deben crecer en lo emocional y lo sexual que sea un placer para ambas partes (Hernández, Gonzáles, & Regino, 2016).

### **Los componentes del amor**

Cuando se habla de amor, se puede estar refiriendo a un sin fin de sentimientos que tiene un individuo hacia otro, por esta razón es importante mencionar qué aspectos los compone y cómo se dan estos en las relaciones de pareja de los jóvenes, sobre todo en la actualidad. “El amor en las relaciones íntimas ha sufrido fluctuaciones en su conceptualización y relevancia social a lo largo de la historia” (García, 2016). En el siglo XIX las parejas se formaban gracias a la elección de sus familias y si surgía amor o algo parecido ocurría ya luego del matrimonio. En la época del romanticismo esto empezó a cambiar gracias a ese movimiento artístico-cultural, donde el amor tuvo un protagonismo en la conformación de las parejas; en la sociedad Industrial, permitió más oportunidades

para los jóvenes tener citas y así conocerse de una forma previa al compromiso o al matrimonio, aquí se daría más libertad en la elección de pareja, por tanto, el rol del amor romántico era algo principal en la conformación de una pareja estable (Garcia, 2016).

“El amor es el componente más importante de las relaciones románticas, considerado un elemento de construcción social. Las relaciones románticas están basadas principalmente en este sentimiento, es el fundamento central de inicio y crecimiento de una relación de pareja (Sternberg, 1989 como menciona Liz, Avnedaño, Barrios, & Polo, 2016) Por otro lado, “el amor romántico es entendido como aquel que incluye la necesidad de cuidar y confiar en la pareja, además de la presencia de sentimiento de bienestar, conductas de intimidad, apoyo y tolerancia al otro, que posteriormente lleva al matrimonio (Fromm, 1959 como menciona Garcia, 2016). En la actualidad, gracias a la diversificación de formas en las que se puede vivir en pareja, el amor no necesariamente lleva al matrimonio y sobre todo en Latinoamérica sin que esto signifique menos compromiso por parte de los involucrados (Garcia, 2016).

Sternberg y Grajek (1984), promueven la posibilidad del estudio científico para el análisis del amor desde la psicología, quienes consideran tener en cuenta las teorías de Spearman, Thurstone y Thompson. Definiendo así, tres componentes esenciales dentro de la concepción clásica del amor, los cuales son: el compromiso, la pasión y la intimidad (Dessner, Frost, & Smith, 2004). Sternberg (1989) define el amor como “un conjunto de sentimientos, pensamientos y deseos experimentados” (p.14), es un amor donde se expresa el sentimiento basado en tres componentes: intimidad, pasión y compromiso. En sí, es un sentimiento de conexión, del cual

dispone una persona para relacionarse con otra, expresando afecto y emociones (Liz, Avnedaño, Barrios, & Polo, 2016)

Según todo esto el amor podría entenderse como una construcción compleja, donde la pareja la forma según su elección, esto no quiere decir que todas las parejas son iguales y mucho menos sus formas de sentir, por esta razón la intensidad en sus componentes varía según la persona, según sus sentimientos y según lo que la persona busque con esta relación. En este sentido los componentes indican que:

“a) la Intimidad, que hace referencia a la cercanía y conexión en la pareja, generando una experiencia subjetiva de calidez; b) la Pasión, que alude a la atracción física y la actividad sexual; c) el Compromiso, que a corto plazo involucra la decisión de amar a la pareja y a largo plazo el mantenimiento del amor” (Garcia, 2016).

“Otros dos constructos importantes para evaluar la naturaleza de la relación de pareja, más allá del amor que sus miembros se profesan, son la satisfacción marital y la resolución de los conflictos que emergen de esta relación” (Garcia, 2016). La satisfacción marital no solo se refiere a la vida matrimonial sino también a la convivencia entre las parejas, esto genera a su vez grandes impactos en la vida de los individuos, ya que permite cierto bienestar individual gracias a su relación con el amor, el afecto, la amistad, el interés, la satisfacción sexual y complacencia con respecto a las necesidades personales y comunicacionales, todo esto sería un medio que posibilita la felicidad de las personas. Esto se ve influido por la forma en que las parejas resuelven sus conflictos que se van presentando en la convivencia (Garcia, 2016).



“Flores (2004), expone que el conflicto de por sí no es negativo, estas instancias de tensión pueden brindar oportunidades para el cambio, la negociación, comprender y adaptarse a las diferencias y de por sí a crecer como pareja” (García, 2016). Esto ayuda a diferenciar las parejas funcionales de las disfuncionales, ya que se distinguen por la forma en que resuelven su conflicto.

Kurdek (1994) hace referencia a cuatro estilos de resolución de conflictos:

- a) la negociación o resolución positiva, que se caracteriza por comprender la posición del otro, utilizando la argumentación o razonamiento constructivo para alcanzar compromisos y negociar;
- b) la confrontación, basada en comportamientos verbalmente abusivos, pérdida del autocontrol, ataques y estar a la defensiva;
- c) la retirada, caracterizada por el rechazo o evitación del problema, el que se refleja negándose a hablar o retirándose del lugar;
- d) la sumisión, donde se acepta sin discusión la solución propuesta por el otro y no se defiende la posición propia (García, 2016).

En el estudio que realiza García (2016), presenta que la negociación mantenía una relación positiva más que todo en la comunicación y significativa en cuanto a la satisfacción de pareja, por tanto, aquellas personas que utilicen esta forma como resolución a sus conflictos, se consideran funcionales al bienestar en la relación de pareja. Sin embargo, manifiestan diferencias significativas en el uso de otros dos estilos más disfuncionales, pues los hombres usan más que las mujeres el estilo de sumisión y las mujeres usan más la confrontación.

En el presente estudio, de los componentes del amor, el compromiso mostró la media más alta, seguido por la intimidad y la pasión. García et al. (En revisión) observaron en parejas jóvenes hétero y homosexuales que el orden era intimidad, compromiso y pasión, lo que puede deberse a que estudiaron parejas tanto que vivían juntos y no vivían juntos. Lo mismo ocurre en relación con los resultados obtenidos por Albornoz (2009), en parejas jóvenes que no necesariamente vivían juntos, pues luego de intimidad, venía la pasión y al final el compromiso. El hecho de no vivir juntos puede explicar el menor compromiso observado en los estudios mencionados, a diferencia del nivel encontrado en este estudio, realizado exclusivamente con parejas estables, casadas o conviviendo (García, 2016).

Papalia (2010) describe que “respecto a la etapa del ciclo vital denominada Adulthood Temprana, donde plantea que, en este período, desarrollar relaciones de pareja es una tarea crucial, que se ve motivada por la necesidad de mantener relaciones, cercanas, firmes y comprometidas, aspectos que son encontrados en una relación estable” (García, 2016).

Teniendo en cuenta lo anterior, se entiende que, si los jóvenes logran cumplir la tarea crucial de esta etapa, las personas logran sentirse satisfechos y en cuanto al género se encuentra que “algunas diferencias encontradas son las siguientes: los hombres puntúan más alto que las mujeres en pasión, lo que implica que los hombres valoran en mayor medida el contacto físico y sexual con sus parejas” (García, 2016).

Se pueden tomar a modo de conclusión que los jóvenes, aun vivenciando los cambios que se presentan en la forma de relacionarse o emparejarse, están en la búsqueda de lazos sólidos y estables, con la idea de vincularse con la posibilidad de construir un futuro, lo cual les genera salud y bienestar. (Blandón & López, 2016) De igual manera en el estudio de García (2016) “la conclusión más importante obtenida es que el nivel de satisfacción en la pareja, tanto en personas casadas como en convivencia, está relacionado con la vinculación y cercanía emocional y sexual, así como también la capacidad de resolver constructivamente las diferencias (García, 2016). También se encuentra que en el estudio realizado por Estrada (2010), se “plantea en la investigación que la manera en que los jóvenes llevan a cabo la socialización y la asimilación de los cambios de la modernidad está directamente relacionada con la familia y la forma como ésta los educa en la actualidad. Asimismo, que las expectativas que tienen los jóvenes de conformar pareja, está influenciada por las experiencias de identificación con las familias de origen” (Blandón & López, 2016).

### **Concepción de amor en las relaciones de hace 15 o 20 años atrás**

Anteriormente se tenía la idea de compartir una vida juntos, la mayoría de parejas se conformaban con personas de diferentes sexo y por distintos motivos decidían compartir su cuerpo, apoyarse en la salud, la enfermedad, en la riqueza, en la pobreza y entre otras promesas, en esos tiempos el principal objetivo de la pareja era formar una familia y esto se hacía realidad por medio del matrimonio, en cambio en la actualidad se

ven parejas hasta del mismo sexo, en donde el matrimonio no es algo tan importante como antes y por esto no quiere decir que no tengan una relación sentimental. (Rodríguez, 2020).

En una investigación que realizaron (Iotero, Vega, & Cuervo, 2012) se evidenció una modificación en cuanto a la construcción del vínculo de pareja ya que en ese tiempo eran mucho más estrictos en cuanto a las normas, en esa época se veía mucho más el machismo, ya que las mujeres no podían salir con hombres diferentes a su marido, así fueran amigos. En tiempos anteriores habían demasiadas restricciones, era muy importante formalizar el vínculo pero tenían que seguir los protocolos que se tenían para la época, donde para tener contacto físico o sexual debían formalizar primero el vínculo por medio del matrimonio, para esa época era la meta que se debía cumplir así la mujer no quisiera casarse; a su vez en la década de los 80 a la mujer le ponían ciertos límites en torno a la relación con el hombre, además en esta década la virginidad también la veían de una forma muy distinta por lo que se consideraba como un regalo para el esposo y la recomendación era mantenerla hasta contraer matrimonio. Otro aspecto importante, la fidelidad se veía como algo obligatorio para la mujer y no tanto para el hombre, ya que era una muy época machista en la que la mujer pasaba a un segundo plano, como por ejemplo el hombre era al primero que se le servía el plato de la comida, la mujer debía despacharlo antes de irse a trabajar, además de ocuparse de los niños y todos los deberes de la casa (Iotero, Vega & Cuervo, 2012).

En la década de los 80 para los jóvenes, los vínculos lo relacionaban con un significado social, ya que era una forma de adquirir un estatus social y era una condición para pasar de la juventud a la vida adulta dentro de lo que estaba establecido

socialmente, esto hacía que muchas veces los jóvenes se casaran solo por tener independencia y un estatus social. Por otro lado en esta época se veía mucho la dependencia de la mujer hacia el hombre, en donde era muy frecuente que a la mujer tuviera más prohibiciones y limitación con respecto al vínculo; aquí la mujer la veían más como un objeto donde tenía que cumplir las funciones de procrear, estar pendiente de la crianza de sus hijos y los deberes de la casa, el hombre se ocupaba de lo económico, además tenía mucha más libertad en términos de vínculo, donde este imponía sus deseos y tomaba el mando en la relación, siendo respaldados todos estos roles por la cultura en ese entonces (Loteró, Vega, Cuervo, 2012).

### **Adultos jóvenes**

Las relaciones de pareja es un tema que genera mucho interés en los jóvenes, en relación con las vivencias cotidianas, a los proyectos de vida y así estos hayan tenido una experiencia significativa o no en este ámbito les resulta bastante interesante (Martínez, 2008). En las sociedades occidentales es muy importante elegir una pareja, carrera u ocupación para los jóvenes ya que esto es un paso de la juventud a la adultez con referencia a lo que quieren llegar a ser.

Según Ehrenfeld (2003:76), es en esta edad -alrededor de los 20 años, que coincide con los estudios universitarios- en la que se produce la mayoría de los cambios que conducen hacia la frontera última del ser joven: la independencia económica, la autoadministración de los recursos disponibles, la autonomía personal y la constitución del hogar propio (Martínez, 2008).

En los universitarios se puede ver que están en una fase avanzada en este proceso de elegir una carrera, hay que mencionar además que muchos dedican más tiempo a buscar las relaciones afectivas y muestran mucho interés en tener una pareja, por lo que ya tienen su carrera definida y pueden dedicarse más tiempo en la búsqueda de la pareja, de igual manera cabe aclarar que en las investigaciones del artículo de Martínez, (2008) las parejas hacen referencia solo a relaciones de pareja heterosexuales.

Por otra parte, las experiencias para quienes las han tenido con una pareja llevan muchas veces a tener procesos reflexivos y dentro de esto se ven diferentes prácticas como los novios, los amigos con derecho o los novios no tan formales, entre todo esto los jóvenes ven la necesidad de experimentar cosas nuevas y tienen mayor libertad para hacerlo, pero también hay jóvenes que buscan algo más serio y estable con respecto a sus relaciones (Martínez, 2008).

Por otro lado están las rupturas de pareja (García & Ilabaca, 2013), se basaron en un estudio sobre las consecuencias que estas tienen sobre los jóvenes, en donde también es muy común que tomen la decisión de no casarse, teniendo todavía relaciones de pareja estables; en ese mismo estudio que realizaron, los jóvenes entre 18 y 25 años tienen relaciones mucho más estables y mucho más duraderas que en la adolescencia y estas relaciones estables no sólo son solo para la motivación de la persona, sino que también ayudan en cuanto a la vida social.

Es necesario mencionar que las rupturas es algo muy frecuente durante el noviazgo, que caracteriza ese período de vida en donde 36,5% de jóvenes participantes terminó su relación en un periodo de 20 meses, por ejemplo, pueden darse estos

rompimientos porque muchas veces hay los celos desmedidos, la incomprensión, conflictos que tienen que ver con las diferencias de género, la falta de compromiso que se puede dar por parte de ambos y también la falta de metas trazadas, entre otras.

Estos rompimientos cuando se dan sobre todo en una relación estable, puede causar mucho estrés y se dice que es una de las experiencias más dolorosas que una persona pueda sufrir, donde muchas veces pueden llegar a ser traumáticas, en donde la persona deja de dormir, pierde el apetito, pierden la concentración y también lloran todo el tiempo sin ningún motivo aparente, también en algunos casos recurren al consumo de alcohol, drogas o hasta tranquilizantes para calmar el dolor que sienten emocionalmente, de igual manera con respecto a los niveles de estrés no es solo por la ruptura, sino por la cantidad de cambios sociales y familiares que esta trae.

Por todo lo anterior terminar una relación afecta la sensación de bienestar de una persona, sobre todo en los casos en que la persona niega aceptar la ruptura y no deja el vínculo totalmente de la persona, donde no hace el proceso de duelo o elaboración de la ruptura (García & Ilabaca, 2013).

Según todo lo anterior se puede concluir que los jóvenes tienen que pasar por muchas cosas para su proceso de pasar a la adultez en donde se ve que las relaciones de pareja y la carrera son aspectos muy importantes, ya que muchas veces al tener estos dos aspectos se pueden sentir realizados con respecto a las metas que desean cumplir antes de llegar a la adultez, donde se verán enfrentados a otras dificultades; así mismo como se mencionaba anteriormente, otro factor que influye mucho son las rupturas que estos tienen de sus relaciones, gracias a que traen una serie de consecuencias negativas

que pueden hacer cambiar mucho a la persona con respecto a su metas o en donde pueden tener aprendizajes en los cuales maduran en muchos aspectos para llegar a la adultez.

### **Las relaciones de pareja en la actualidad desde la perspectiva de adultos jóvenes**

Como mencionamos en nuestros antecedentes históricos, las relaciones han presentado diversos cambios en su concepción y en su desarrollo a medida que pasa el tiempo; se ha encontrado que, a pesar de esto en un estudio universitario, los jóvenes buscan ese sentimiento de amor en las relaciones de pareja románticas como parte de su vida (Narváez; Parra; Barrios; Madera, 2017).

También, en estudios españoles señalan que ahora no se casan tanto como antes gracias a las transformaciones que se han ido presentando. No obstante, muchos jóvenes en sus veintes y treintas forman parejas sin co-residencia gracias a los conflictos que se dan en cuanto a la emancipación (Bustamante, 2016). De igual manera se encuentra que renuncian a su pareja por problemas y discusiones interpersonales con respecto a la comunicación (Molina, 2016).

Durante los primeros años de vida, la familia es el contexto más importante de cuidado y afecto, en esta se aprenden habilidades y hábitos que repercutirán en la autonomía y en la conducta futura de las personas (Franco, Pérez y de Dios 2014). En ese sentido es tanta la importancia de las relaciones afectivas en la infancia que los jóvenes tienden a buscar parejas que coincidan con los modelos de relación aprendidos en la



infancia. De manera general los jóvenes que reportaron experiencias positivas de crianza durante la niñez también percibieron más calidad en sus relaciones románticas (González; Carrasco; Figueroa; Trabucco & Vilca, 2016).

La intención de este estudio es conocer varios aspectos de las relaciones de pareja, entre ellos está el saber qué significa su composición etimológica, entre otros puntos de vista para conocer un poco más el fenómeno actual que se presenta en términos de relaciones. La palabra pareja viene de par que podría tener muchos significados en varios contextos, pero en todas se entendería como aquellos se juntan para complementarse.

En el ámbito de las relaciones humanas designa al par de personas que deciden unirse y establecer un vínculo de forma compartida, ya sea por negocios, ser socios, amigos, colaboradores, entre otros. Por otro lado, están los que se establecen como relación amorosa, en cada país se nombra de formas distintas haciendo énfasis en aspectos diversos, por ejemplo, en inglés couple, en francés o en italiano coppia que viene del latín cópula que significa apareamiento sexual, en otros lugares no se refiere a la simplicidad de unión carnal sino a cualquier tipo de emparejamiento, en Portugal Casal está directamente relacionado con casarse ya que se deriva de la palabra casa.

Gracias a todo esto se puede ver el concepto de pareja entre apareamiento y emparejamiento; apareamiento se refiere más a una finalidad con intercambio sexual y el emparejamiento supone más a la elección de establecer un vínculo amoroso, sentimental, afectivo, sexual y comprometido con una finalidad de compartir la vida, a lo

que se le llama pareja esposal y a pesar de ser libres se mantiene el vínculo. Esposal viene de *spondere-sponsum*, que significa *prometer* (Villegas, 2017).

A pesar de que las relaciones de pareja son libres en cuanto a decisión y compromiso, aun así, se presentan infidelidades, traiciones, dejarse de entender por la comunicación, entre otras situaciones no muy positivas para las relaciones y su progreso. En estos casos las personas pueden tomar la decisión de anular el compromiso, ya varía según el caso, ya sea unión libre, unión religiosa o legal; con respecto a las parejas jóvenes, aun no se dan muchas uniones de este tipo, aunque sí se pueden presentar y más a medida que van pasando los años en la vida de estos.

Por otro lado, el ser humano siempre se ha encontrado en constante contacto y sociabilidad con el mundo y los que habitan en este; cuando una persona se encuentra aislada y privada de todo contacto social, se encuentran grandes problemas con respecto al desarrollo, evidenciándose con personas en cautiverio desde pequeños y demás casos. Esto quiere indicar que el contacto social, el relacionarse unos con otros, contribuye y hace parte del desarrollo de los individuos permitiendo que estos tengan formas de comunicarse y de coexistir.

La importancia teórica asignada al vínculo con la semejante deriva de la comprensión cabal acerca de nuestra índole social; como especie, estamos condenados a la sociabilidad debido al estado de prematuración en que nacemos, que nos hace dependientes de un modo absoluto de los cuidados y asistencia de otro, o sea, la madre o quienes desempeñen su función; la incidencia de los vínculos primarios cobró una importancia creciente en los estudios sobre cuestiones subjetivas (Meler, 2010).

Como se describe anteriormente, somos seres que al nacer seremos completamente dependientes gracias a que los cuidadores primarios permiten un ambiente lo suficientemente propicio para que el niño se desarrolle, todo esto le ayudará en un futuro, en su vida adulta y a la hora de relacionarse, gracias a esta tendencia evidente de vincularse. Como menciona Rodríguez, "A partir del nacimiento, nuestra vida será una sucesión de experiencias, relaciones, vínculos y conexiones que darán cuenta de una historia personal de permanente interacción, con el mundo, con los otros" (Rodríguez, 2004, pp. 3-4, como menciona Blandón & López, 2016) A causa de esto los seres humanos buscan esa inclinación constante de relacionarse, aparte de esto, se da pie para explicar la importancia de los seres humanos en su gran mayoría a tener relaciones de pareja, aunque como mencionan los estudios, se evidencian cambios notorios en cuanto a concepción y formas de relacionarse, estos aún buscan ese vínculo amoroso o romántico en una relación de pareja como lo indican Narváez; Parra; Barrios; & Madera, 2017 en su estudio de jóvenes universitarios.

### **Concepción de amor en las relaciones de pareja de los jóvenes en la modernidad**

Con la ayuda de lo planteado anteriormente, es posible direccionar y dimensionar la perspectiva de los jóvenes en la actualidad con respecto a las relaciones y también se percibe su concepción de amor en la actualidad, donde a pesar de evidenciar diversos cambios aún se buscan vínculos que les genere seguridad y la búsqueda de ese amor romántico en medio de sus relaciones, lo cual les proporcionará construcción de su identidad, seguridad, satisfacción y felicidad.

Rojas (2013, p. 125) El noviazgo es significado por los jóvenes en términos de compromiso, confianza y trascendencia en el tiempo. Una relación de poco tiempo no sería un noviazgo, además no posibilitará el desarrollo de interacciones, sentimientos y emociones que generen intimidad. El noviazgo representa una oportunidad de conocer a la otra persona y reafirmar la propia identidad y autoestima, así como la satisfacción de diversas funciones socioafectivas como conocerse, pasarla bien, disfrutar, enamorarse, platicar, compartir alegrías y sufrimientos (Blandón & López, 2016).

Esto indica que el tener pareja genera la posibilidad de que la persona se desarrolle como individuo gracias a la satisfacción que esto le genera al reafirmar su propia identidad, aparte de esto también les genera seguridad.

Es importante mencionar que en la actualidad se pueden encontrar relaciones denominadas por los jóvenes como “amigos especiales”, “amigos con derechos”, “parche”, “amigovios”, “relaciones virtuales” y “relaciones sexuales”, podrían ser consideradas maneras emergentes de nombrar la relación y estar en pareja. Pueden incluirse dentro de las denominadas relaciones “frees”, se describen como una opción de tener varias parejas o tener relaciones a corto plazo o esporádicas (Vizzuetth, García & Guzmán, 2010, p. 224 como menciona Blandón & López, 2016)

En muchas ocasiones se dan este tipo de relaciones, denominadas “frees” ya que en el discurso de los jóvenes se hablan sobre “las implicaciones emocionales, renunciadas y particularidades de su construcción de pareja.” (Blandón & López, 2016) Todo esto es a causa de que el convivir no es un aspecto que sea fácil y más por las implicaciones

emocionales que se presenta, no es lo mismo estar en una relación de amigos a tener una relación de pareja, por lo que de alguna manera las emociones se intensifican, a lo que se le puede dar la explicación de que hay mucho en juego, está el vínculo forjado, la confianza prestada, junto con la compañía, el apoyo y el aspecto sexual también se convierte algo importante en estos. “Sin embargo, los jóvenes también perciben la relación desde diferentes matices de satisfacción, la significan como aquella que posibilita un vínculo social, que es fuente de cuidado, felicidad y compañía, ordena la vida y da un lugar de privilegio (Blandón & López, 2016).

En este orden de ideas, surge el amor como una apuesta por la comprensión de la búsqueda de estabilidad en los jóvenes ya que para ellos tiene que ver con pensar en dos, con el cuidado y el apoyo mutuo para la autorrealización, porque se cuenta con ese otro que ayuda a crecer, lo vinculan a sus relaciones porque este les provee, reconocimiento, admiración, apoyo, y estabilidad para el desarrollo de sus proyecciones. Creer en el amor, da la posibilidad de crear relaciones amorosas, un aspecto motivador, da la posibilidad de construir confianza, identidad e intimidad (Blandón & López, 2016).

Cuando la relación de pareja puede funcionar se observan características bastantes positivas que pueden generar en la persona un gusto que crece y crece a medida que el tiempo pasa y a medida que se comparte con el otro. El amor y el enamoramiento pueden tornarse “Al igual que en la drogadicción, la persona enamorada desarrolla la tolerancia, requiere cada vez más la presencia de la persona deseada, es

una necesidad insaciable” (Tapia, 2002). Esto podría explicar el gusto encontrado cada vez más en el otro y la unión que se obtiene con este.

Como su nombre lo dice “la adultez emergente”, término acuñado por Jeffrey Jensen, puede entenderse que en esta etapa de la vida se presentaran muchas personas, el entenderse y funcionar con una persona de primer intento, no resulta algo tan fácil en las relaciones de pareja entre los jóvenes a causa de todas estas búsquedas y construcción de identidad propia, sobre todo el unir las vidas y crear coherencia en estas no resulta una tarea fácil, teniendo en cuenta que no todos tiene la posibilidad de convivir.

Por esto Pineda (2005) señala que cuando se consolida una relación y se crea un proyecto de vida en común, ambos miembros de la pareja deben encarar cambios importantes en su estilo de vida y en el sistema de seguridad emocional de cada cual a fin de lograr un acoplamiento mutuo. De ese modo, en la pareja se abre un espacio de vinculación en el cual los demás quedan excluidos; así, perder a una pareja es perder una fuente de seguridad (García & Martínez, 2013).

Según un estudio realizado por la Universidad Diego Portales en Chile, los jóvenes de entre 18 y 25 años poseen relaciones vinculares amorosas más estables y de mayor duración que las de la adolescencia. Las relaciones de pareja estables en esta etapa no sólo son una motivación personal, sino que también una ayuda a la inserción social (Muñoz & Cruz, 2012). Sin embargo, la ruptura es frecuente durante el noviazgo que caracteriza este período de la vida (Pinto, 2013 como menciona García & Martínez, 2013)

Al ser compleja la tarea de funcionar en una relación, en muchos casos se dan rupturas y Peñafiel (2011) afirma que la ruptura de pareja se caracteriza por ser una de las experiencias más dolorosas que puede sufrir una persona a lo largo de su vida y Rojas (1994) incluso la describe como una de las más traumáticas, amargas y penosas que pueden sufrir los seres humanos, se quejan de no poder dormir, de haber perdido el apetito, de ser incapaces de concentrarse en el trabajo, o incluso de llorar a menudo sin razón aparente, y en algunos casos, recurren al alcohol, a las drogas o a los tranquilizantes para apaciguar el dolor y ausentarse emocionalmente (García & Martínez, 2013).

Todos estos aspectos generan muchas pérdidas en la persona que la vivencia y más que demuestra la importancia del establecimiento de estos vínculos en los jóvenes y el impacto que puede generar en sus vidas, en ocasiones de formas muy positivas, pero también pueden ser negativas.

### **Relaciones de pareja según la cultura**

Adentrándonos en el estudio de las relaciones sentimentales es importante que prestemos atención a los factores biológicos y socioculturales que influyen de forma directa e indirecta en la dinámica de pareja. Algo en lo que estamos de acuerdo las personas, al menos gran parte de ellas, es que el amor existe en todas las edades, culturas, sexos y religiones cobrando un papel fundamental en nuestras vidas (Rodríguez, 2020).

Con referencia a lo anterior, las relaciones de pareja y el amor, tiene diferentes factores que influyen a la hora de tener una relación en pareja y la cultura es una de ellas ya que está presente en nuestra sociedad todo el tiempo y se ve reflejada en los programas de televisión, normas sociales, crianza y el lugar en donde viven, también el amor es un sentimiento que se da de manera natural y no tiene límite de edades, sexo, religión, etc., llegando a ser una parte vital e importante para las personas.

Habría que decir también que una parte importante en una relación de pareja es el compromiso el cual es un indicador por el que probablemente la relación dure a largo plazo de manera mucho más sólida y tiene gran parte de influencia social, por esto se ve reflejado dado las expectativas sobre las relaciones que influyen el comportamiento que se espera del compañero sentimental, como por ejemplo las expectativas sociales, los roles de género en la relación, pero en la actualidad los roles de género están mucho más dirigidos hacia la igualdad por parte de ambos géneros. Otro aspecto que se ve reflejado dentro de la cultura es la idealización del amor que se da por causa de los cuentos fantásticos que se muestran a los niños desde pequeños, en donde el príncipe es quien siempre rescata a la princesa y viven un amor ideal en donde se supone que después de que se casan son felices por siempre y esto hace que se cree un ideal del amor entre las personas.

Cuando estos ideales ya fijados no se obtienen sentirán que no van a prosperar en el amor y por lo tanto no van a ser felices. Hoy en día sabemos que esos ideales no son tan ciertos ya que para mantener una relación se debe tener esfuerzo, confianza por parte de ambos, compromiso, respeto, pasión y entre otros componentes.



También como lo refieren en una investigación “las experiencias vividas son hechos que van a tener una fuerte carga cultural y que nos ayudarán o, en parte determinarán, a quién escogemos para amar y por qué; por un lado, todos los elementos neuroquímicos implicados en el amor establezcan el modo en el que nos sentimos cuando amamos y, por otro lado, será el tipo de apego el que determinará el tipo de relación que tengamos (Rodríguez, 2020).

Por otro lado, Smith (2001) refiere que diversos autores son de la opinión de que es importante entender las manifestaciones del amor romántico en todas sus variedades culturales. Además, refiere que Jankowiak y Fisher en 1992 encuentran que el amor romántico no es único de las culturas euroamericanas, sino que es un universal transcultural. Por lo anterior hay que tener presente la definición del amor, la cual podría entenderse como una atracción intensa que muchas veces hace que idealizamos al otro, teniendo como perspectiva que dure mucho tiempo (Rodríguez, 2013).

Teniendo en cuenta lo anterior, el autor Rodríguez (2013) se basó en unas investigaciones de diferentes países para ver la cultura y las relaciones de pareja. La primera es en Costa Rica, donde hay más divorcios que matrimonios, donde se presenta un vacío en la vida sexual de las parejas y también se hacen un cuestionamiento sobre la fidelidad, pero de esto no se tienen muchos datos claros para demostrarlo, lo anterior el autor lo relaciona con “Beck y Beck (2001), que el ideal del amor romántico y la familia está ahí en el discurso, pero en la práctica, el caos del amor está presente” (Rodríguez, 2013). Por otra parte, en cuanto al romanticismo para elegir parejas encontraron que las

mujeres tienden más a este que los hombres por lo que la insatisfacción en la vida amorosa se evidenció más en mujeres que en hombres.

En Nigeria se encontró que los jóvenes escogen pareja a pesar de que allí, las relaciones matrimoniales son negociables y con respecto a la modernidad de la sociedad hay una existencia de una constante tensión entre el cortejo y el matrimonio, por un lado el cortejo privilegia las expresiones de amor en pareja y también fomenta la igualdad de género, mientras que por el contrario refuerza la fuerza patriarcal; también la aprobación de la pareja depende de la clase y de la etnia, es muy difícil que aceptan a alguien diferente, en esta cultura se ve que si la mujer es infiel se tiene que divorciar inmediatamente y dejar a los hijos, ya que estos le pertenecen a la familia del novio, en cambio si el hombre es infiel, mientras que él y la amante respondan los límites sociales que están establecidos y el cumpla con los deberes económicos, la mujer no puede divorciarse aunque quiera (Rodríguez, 2013).

Por otra parte, en estados unidos no se interesan tanto por el matrimonio, en donde se ven más relaciones sexuales premaritales que en el pasado, además en la investigación se vio que hay más personas solteras, las cuales no prefieren casarse, en esto se ve más reflejado la modernidad, ya que casarse era una opción muy importante para otros tiempos, pero en la actualidad no (Rodríguez, 2013).

Con referencia a lo anterior se puede ver que las parejas son muy diferentes en cuanto a formas de comportarse, normas sociales, religión, entre otras. Todo eso depende de la cultura del lugar en que viven, donde unas normas pueden ser más estrictas que otras, como lo es en la comunidad de África que las personas se tiene que emparejar por conveniencia y el machismo sigue muy presente, ante todo, en cambio en

los otros dos países se ve un tipo de parejas muchos más modernas y con un pensamiento mucho más libre y en las que se trata de ver por iguales tanto al hombre como a la mujer.

Habría que decir también que “las conductas y expectativas que cada individuo tiene, en este caso referentes a la relación de pareja, responden a las creencias y valores sociales transmitidos mediante el proceso de socialización al cual fueron sujetos” (Edwards, 1969; Kaminsky, 1981). El proceso de socialización va cambiando con el tiempo, ya que logra que los valores tengan un cambio, por lo que se puede esperar que las creencias y conductas también cambien, por esto las expectativas, conductas y valores en las relaciones de pareja también se han visto modificadas, creando nuevas variables, las cuales están influenciadas y responden a la situación social de la pareja, las normas y los valores influyen a la hora de mantener o dejar la relación (Hurtarte, Aragón, & Loving, 2012)

### **Comportamiento de las personas en las relaciones de pareja**

Cuando se habla sobre relaciones de pareja, se involucran diversos factores que las influyen al tiempo, sobre todo las mencionadas anteriormente, por esta razón es importante describir el aspecto conductual de estas. Cómo se comportan las personas en una relación, cómo los jóvenes la llevan a cabo, entre otros factores. “Actualmente, varios factores del entorno han conformado nuevos escenarios y estructuras de

comportamiento, en donde se generan las relaciones románticas de los jóvenes y los estilos de amor presentes en estas” (Liz, Avendaño, Barrios, & Polo, 2016).

Muchas relaciones se dan gracias a varios actos que las personas llevan a cabo, por ejemplo, el cortejo, la seducción, también puede surgir el sentimiento debido a la cercanía de los individuos y el entendimiento, esto les ayuda para saber si se puede o no una relación como una posibilidad; por ejemplo, para Cyrulnik (2005), “en un acto de seducción se despliegan los sentidos, como lenguaje semiológico del cuerpo, que sin necesidad de palabras transmiten la emoción sentida” (Blandón & López, 2016). Esto los lleva a sentir esa cercanía o entendimientos, lo que los hace vincularse hasta llegar a una relación de pareja.

El cortejo no es la única manera para iniciar una relación, existen las amistades que trascienden a vínculos amorosos, que sin pretender al inicio tener algo con esta persona, la amistad, el compartir, el conocer al otro como alguien confiable, compatible, permite el surgimiento de un sentimiento, una atracción que deviene en relación de noviazgo. Estos componentes de la amistad van tomando auge a la hora de buscar o establecer pareja, se convierten en atractivos en el plano del acercamiento hacia lo que el otro es y puede dar en una relación, hacia la intimidad y proximidad que se puede generar con dichas características. Como diría Chaumier (2006) Lo que caracteriza las nuevas formas de pareja es precisamente su pluralidad, se permite amar de forma distinta, según las edades, los periodos de la vida (Blandón & López, 2016).

Las relaciones pueden tornarse complejas en el sentido de concordar con el otro, puede entenderse que ambos deben adaptarse a los gustos del otro, al temperamento, su forma de actuar o de vivir; esto no quiere decir que no sea bueno o positivo el convivir, esto permite que se puedan hablar de varias cosas o hacer varias cosas, por ejemplo, en “palabras de Bucay (2010) Las semejanzas llevan a que nos podamos juntar. Las diferencias permiten que nos sirva estar juntos” (Blandón & López, 2016).

Los que conforman una pareja deben tener la iniciativa de querer trabajar juntos, puede decirse trabajar como un equipo, esto les permitirá funcionar de manera confortable; por ejemplo, para tener intimidad es imprescindible el quererse, el confiar y el gustarse, ninguna relación es perfecta, todas tienen problemas, pero el hecho de querer estar en ella da paso a el interés o la iniciativa de buscar alternativas a los momentos de crisis (Blandón & López, 2016).

## Método

El paradigma interpretativo se enfoca en aspectos tales como humanista, subjetivismo y comprensión en cuanto a concepciones generales de la naturaleza de las ciencias sociales que nos permiten comprender y conocer la realidad social.

La investigación cualitativa se define como el conjunto de procedimientos y herramientas para recoger, validar y analizar información y centra su énfasis en hallar la comprensión a profundidad de las realidades humanas, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones, donde las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos, permiten develar sentidos, aspectos y componentes de esas realidades tal como ocurren en sus contextos naturales, incorporando lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos, reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos(Trujillo, Velásquez, García & González, p. 39).

Con respecto a la perspectiva metodológica se puede utilizar el método de fenomenología, donde se enfocan en las experiencias individuales subjetivas de los participantes, pretendiendo comprender los fenómenos desde la experiencia misma de quien los vive y los interpreta. En el estudio, se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente. El diseño fenomenológico se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados, obteniéndose

información de las personas que han experimentado el fenómeno que se estudia (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, pág. 515).

Se eligió esta perspectiva metodológica, por lo que esta investigación se enfoca en las experiencias o vivencias particulares del individuo con referencia a las relaciones de pareja en adultos jóvenes y su perspectiva en comparación con otras épocas. Estos hechos permiten evidenciar las diferentes perspectivas y vivencias con el fin de encontrar similitudes o diferencias con respecto a estas, para así poder describir de forma analítica el fenómeno de las relaciones de pareja en adultos jóvenes en la actualidad.

Inicialmente se pretendía realizar entrevistas semi estructuradas de manera presencial en vista de que por medio de estas se podría recoger información mucho más detallada, las entrevistas se iban a realizar en grupos de deporte, de la familia y a personas de Unilasallista habitantes de Caldas, pero debido a la emergencia sanitaria causada por la Covid 19, se debió modificar el instrumento de recolección de información. Con relación a lo anterior, se desarrolló la encuesta por medio de Google formularios, en el que se enviaba el enlace de las encuestas por medio de grupos WhatsApp, haciendo la aclaración de los elementos de inclusión y exclusión, junto con la explicación de los objetivos y aspectos a tener en cuenta; también se enviaban de manera individual a las personas que cumplían con dichos requisitos.

La muestra inicial fue de 82 personas de ambos géneros y en los rangos de edad establecidos para jóvenes (21- 30) y adultos (40-49). Posterior a esto se realiza una selección de 31 sujetos tomando en cuenta las respuestas que más se ajustaban a lo requerido y aquellas que estaban completamente diligenciadas. Por último, toda la información recolectada, se codificó por medio de categorías, lo cual permitió identificar

similitudes y diferencias en los datos, además de corroborar o falsear las hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

### **Encuesta**

“La técnica de encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz.” (Anguita, Labrador, Campos, Casas, Labrador & Donado. 2003) De acuerdo con esta técnica, se logró recopilar la información necesaria; esta fue realizada por medio de la plataforma Google formularios, donde el enlace fue compartido con la población que cumplía con el rango de edad y demás parámetros. En primera instancia participó una población de 82 personas, pero de acuerdo con los filtros se seleccionaron 31 sujetos para realizar los respectivos análisis de la encuesta.



## Resultados

El parámetro inicial de la investigación era identificar los cambios que han surgido a lo largo del tiempo comparando las relaciones de pareja de adultos y jóvenes, donde se obtuvo que en cuanto a la concepción de amor de pareja de los jóvenes y adultos significaba respeto, apoyo mutuo, comprensión, confianza, seguridad y pasión; se puede ver que con esto tanto para adultos como jóvenes definen el amor de la misma manera, indicando que no hay diferencias o cambios en la forma del ver el amor de relación de pareja y así mismo se evidencia que prefieren una relación de pareja formal o establecida que una casual por los mismos aspectos beneficiosos que ofrece desde la perspectiva adulta y joven.

Por otro lado, a la hora de analizar las actividades que prefieren compartir con su pareja, de forma semejante los adultos y jóvenes les gusta salir con su pareja, cenar, viajar y ver películas con esta. Sin embargo, respecto a los jóvenes hay una actividad que resalta a diferencia de los adultos que es hacer deporte con su pareja y tener espacios para hablar o comunicarse entre sí.

Cabe destacar que jóvenes y adultos prefieren estar en una relación de pareja estable debido que desde su perspectiva ofrece muchos mas aspectos positivos que negativos. Respecto a los positivos se tiene que para ambas poblaciones iniciando por el amor que se da, los proyectos a futuro, la estabilidad emocional, compañía, apoyo, incondicionalidad y comprensión; al contrario, por el lado negativo se concreta que estas relaciones pueden generar monotonía, malestar emocional, desconfianza, también que demanda mucho tiempo (dedicar espacios) y dinero.

Para finalizar se da como resultado que hay una diferencia significativa a pesar de muchas similitudes, puesto que, para la mayoría de los jóvenes influye mucho el entorno familiar, gracias a que crecieron en esta; y de acuerdo con los adultos, se tiene que se llega a cierta edad donde se adquiere autonomía y criterio propio, queriendo decir que al llegar a periodos de independencia, a la hora de elegir una pareja no influye mucho el entorno en que crecieron, relacionándose esto con la edad, la estabilidad económica, también porque se han independizado y formaron su hogar por aparte.

## Conclusiones

A lo largo del tiempo, se han visto diversos cambios en los estilos de vida de las personas, lo que indicaría también la forma de relacionarse y de crear vínculos en cuanto a las relaciones de pareja; además los individuos en diversas ocasiones especulan que las relaciones en la actualidad no son lo mismo de antes, también que ya no buscan emparejarse y prefieren tener relaciones más casuales que formales. En esta investigación realizada se obtienen resultados de alguna manera sorprendentes en el sentido de que no es coherente con las anteriores especulaciones mencionadas o las hipótesis iniciales; se evidenció en base a los resultados que los jóvenes actualmente si quieren formalizar una relación de pareja estable, inclusive la prefieren por encima de lo casual, también les gusta compartir todo tipo de escenarios con sus parejas y no ven la parte sexual como algo esencial, pero si algo importante.

Es evidente que las relaciones de pareja han cambiado en diversos aspectos en comparación a los adultos, ya que por ejemplo en su mayoría se encontraban casados, así mismo la edad y periodo evolutivo contribuye a muchas actitudes de estos como ellos mismos lo mencionaban en cuanto a criterio y autonomía. También es crucial tener en cuenta la situación de pandemia y cuarentena que muy probablemente ha influido en estas costumbres, de alguna manera creó el efecto de la importancia de los vínculos y el contacto social, a pesar de esto, a los encuestados en su mayoría les gustaría estar en una relación de pareja estable o por lo menos aquellos que no la tienen les gustaría.

Adicionalmente, la concepción que se tenía sobre las relaciones de pareja en hombres y mujeres es muy diferente, ya que en tiempos pasados se veía que las mujeres

expresaban sus sentimientos y emociones de una manera mucho más abierta y por el contrario los hombres no podían mostrar dichas emociones de esta manera, ya que por la cultura que se tenía en aquel tiempo, los hombres no podían expresarlas y debían ser fuertes o los “machos de la familia.” A pesar de que los tiempos han evolucionado de una forma sorprendente, aún se sigue percibiendo costumbres que imposibilitan la expresión de emociones de los hombres, afortunadamente, esto ha mejorado permitiendo mostrar su vulnerabilidad o sus sentimientos sin ser “maricas, gay, nenitas, mujeres” o demás denominaciones; esto también ha ayudado a disminuir las conductas machistas, ejemplificando cuando una pareja sale ya no debe ser el hombre que pague la cuenta obligatoriamente, en la actualidad en la mayoría de casos puede pagar la mujer o dividir la cuenta; permitiendo también que el hombre no sea el único que debe tomar la iniciativa siempre sino también la mujer, lo que permite cambios en las costumbres de las relaciones de pareja.

Por último y no menos importante, es necesario mencionar que la mayoría de población evaluada fueron mujeres, a pesar de esto los datos suministrados por los hombres se suscitaron a análisis con la misma rigurosidad de las mujeres de una forma homogénea permitiendo así resultados transparentes en pro de la investigación.

- Se evidencia o los datos muestran que la mayor parte de la población de jóvenes son solteros, aunque se encuentran vinculados a una relación de pareja en la actualidad
- La concepción de amor para los jóvenes como para los adultos se enmarca en la manifestación y la expresión de apoyo mutuo, comunicación donde debe existir

respeto comprensión, confianza, seguridad y complementarlo con el deseo, la atracción y la pasión.

- Se ha visto el estigma de que los jóvenes normalmente no prefieren formalizar una relación de pareja en los tiempos actuales, pero basándonos en los resultados se saca como conclusión que los jóvenes en la actualidad han tenido la vivencia de tener una relación de pareja estable como mínimo una vez en su vida y también la prefieren por encima de una relación casual.
- En cuanto a las actividades que les gusta realizar a los jóvenes y adultos medios se evidencio que hubo gran variedad de actividades que les gustaba realizar con su pareja, presentando predominancia en actividades como viajes, realizar actividades deportivas, actividades de óseo y entretención; actividades las cuales permiten fortalecer los lazos afectivos y salir de la monotonía.
- De acuerdo con la duración de pareja se evidencio que los adultos han tenido relaciones mucho más duraderas que los adultos jóvenes.
- Tanto los jóvenes como los adultos, se evidencia una preferencia significativa en cuanto a la orientación sexual heterosexual, en comparación a homosexualidad, bisexualidad y pansexual, con un puntaje mucho mejor
- Con respecto al grado de satisfacción, tanto los jóvenes como los adultos que actualmente tienen una relación de pareja indicaron niveles altos de satisfacción.
- Dentro de la población que participo, se pudo identificar que la población joven no le da prioridad a tener hijos, ya que su foco de interés no está en tenerlos, debido a que su proyecto de vida está orientado a lo profesional.

- Se tenía como premisa que los jóvenes tendrían mayor preferencia en cuanto a las actividades las relaciones sexuales, pero según la información recopilada se refuta ya que en realidad tienden a preferir donde puedan compartir diversos escenarios.
- Si bien es importante las relaciones sexuales tanto para jóvenes como adultos no es lo que garantiza la perdurabilidad de esta, pero ayuda a consolidar la relación
- En relación con la influencia familiar a la hora de elegir sus relaciones de pareja, se mostró que en la mayoría de las jóvenes consideran que influyen en cuanto a los valores e ideales, basándose en la crianza y el entorno que se desarrollaron; en comparación a los adultos estos determinaban que se llega a cierta edad donde se adquiere autonomía y criterio propio.

## Referencias

- Anguita, J. C., Labrador, J. R., Campos, J. D., Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). *La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I)*. *Atención primaria*, 31(8), 527-538.
- Blandón, A. I., & López., L. M. (2016). *Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 14 (1) pp. 505-517.
- Capafons, J. I., & Sosa, C. D. (2015). *Relaciones de pareja y habilidades sociales: el respeto interpersonal*. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 23(1).
- Castrillo, M. C. (2016). *Amor, género y clase social: la experiencia de los adultos jóvenes en la ciudad de Madrid*.
- Chacon, B. E. G., Zabala, S. P. G., Trujillo, A. Q., Velasquez, A. M. V., & Cotos, A. M. G. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Pérez, M., Zacarías, X., Gordillo, B. G., & Orozco, G. G. (2018). *Influencia de la crianza recibida en la calidad de la relación de pareja de adultos jóvenes*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(3).
- Delgado, A. D. V. (2015). *El amor como objeto de estudio del feminismo del siglo XXI. La Aljaba: Segunda Época*, *Revista de Estudios de la Mujer*, (19), 153-167.

- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*.
- Fernández, A. P. (2016). *Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación*. *Revista de Educación y Humanidades*, (10), 63-78.
- Flores, R. P. (2015). Los cambios del vínculo amoroso en la posmodernidad. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(8)
- García, F. (2016). *Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes*. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, Ajayu 14 (2) La Paz ago.
- García, F. E., & Ilabaca Martínez, D. (2013). *Ruptura de pareja, afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes*. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 11(2), 42-60.
- García, F. E., García, C., Hein, H., Hernández, Á., Torres, P., Valdebenito, R., & Vera, C. (2017). *Relaciones de pareja homosexual y heterosexual: un estudio comparativo*. *Actualidades en Psicología*, 31 (122) Recuperado de: [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=s221535352017000100031&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=s221535352017000100031&script=sci_arttext)
- González, M., Ramírez, G., Brajin, M. del M., & Londoño, C. (2017). *Estrategias cognitivas de control, evitación y regulación emocional: el papel diferencial en pensamientos repetitivos negativos e intrusivos*. *Ansiedad y Estrés*, 23 (2-3), 84–90.



- Guzmán, M., Santelices, M. P., & Trabucco, C. (2015). *Apego y Perdón en el Contexto de las Relaciones de Pareja*. *Terapia psicológica*, 33 (1), 35-45.
- Guzmán, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C., & Vilca, D. (2016). *Estilos de apego y dificultades de regulación emocional en estudiantes universitarios*. *Psykhé (Santiago)*, 25 (1), 1-13.
- Hernández, A., González, J., & Regino, D. J. (2016). *Análisis comparado por género del significado de amor de pareja en jóvenes y adultos/as*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19 (4).
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición, 15, 515.
- Hurtarte, C. A., Aragón, R. S., & Living, R. D. (2012). *¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja?* *Suma psicológica*, 19(2), 51-62.
- López, I., Bonz, J., Molina, C., & Solís, F. (2020). *Influencia de las carencias afectivas en las relaciones de pareja en mujeres universitarias*. *Revista Científica De FAREM-Estelí*, (32), 75-84.
- Lotero, J. D. T., Vega, M., & Cuervo, J. A. (2012). *Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín* (Characteristics of the construction of couple's affective bonds in youth people in Medellín city). *CES Psicología*, 5(1), 49-64.

- Martínez, J. M. (2008). *Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida*. Revista mexicana de investigación educativa, 802-803.
- Medina, C. J., Rivera, L. Y., & Aguasvivas, J. A. (2016). *El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: Evidencias a partir de una población adulta joven*. Salud & Sociedad, 7(3), 306-318.
- Meler, I. (2010). *Amor y poder entre los géneros*. Buenos Aires, Argentina, Subjetividad y Procesos cognitivos.14, (1).
- Molina, R. B. (2016). *Género y relaciones de pareja: cineterapia y biblioterapia*. Revista Vinculando.
- Rocha, B. L., Avendaño, C. E., Barrios, M. A., & Polo, A. (2017). *Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios*. Praxis & saber, 8(16), 155-178.
- Rodríguez, P. (2020). Amor, relaciones de pareja y estilos parentales.
- Rodríguez, K. (2013). El amor y las relaciones de pareja en la modernidad: un análisis transcultural del libro de Beck y Beck titulado "El normal caos del amor". Cuadernos de Antropología, 23, 55-82.
- Rodríguez-Santero, J., & Gálvez, A. M. P. (2017). *Los estilos de amor en estudiantes universitarios. Diferencias en función del sexo-género*. Revista internacional de sociología, 75(3).

Sánchez, f. L. (2015). *Apego y relaciones amorosas*. Información psicológica, (82), 36-48.

Sangrador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 181-196.

Tapia, B. P. (2002). *Psicología del amor*. Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Villegas, M., & Mallor, P. (2017). *Parejas a la carta: Las relaciones amorosas en la sociedad postmoderna*. Herder Editorial.